

Mercado Laboral

Boletín Nº 87 | Octubre 2014

Las claves del mes

- El indicador AML Afi-ASEMPLEO da continuidad a la mejora del empleo en la parte final del año, aunque a unas tasas similares a las observadas recientemente.
- La tasa de paro del 3T14 se reducirá un punto porcentual hasta el 23,97%, si la población activa cede un 0,6% interanual.
- A pesar del aumento mensual del paro registrado (19.720 personas), la continuidad del crecimiento de la afiliación (12.182 personas) convierte a septiembre en un mes atípico y retrasa, al menos por el momento, la ralentización prevista del crecimiento de la economía y el empleo.

La tasa de paro del 3T14 se reducirá hasta el 23,97%

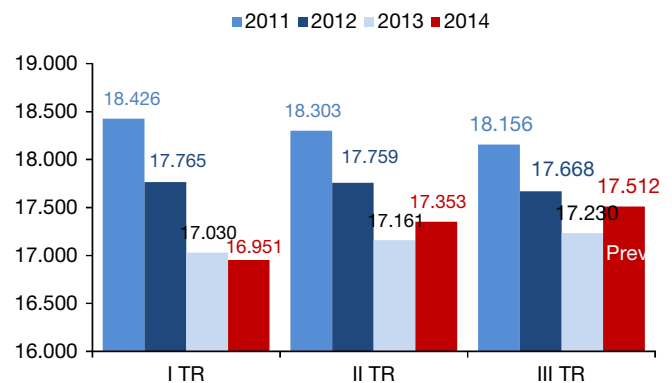
El incremento de la afiliación en septiembre, incluso corregidos los efectos estacionales, contiene, en parte, las señales de desaceleración que arrojaron los registros de junio y julio. En cualquier caso, el avance de la afiliación en el conjunto del 3T es inferior al observado en el 2T, en consonancia con los datos de confianza y actividad empresarial conocidos hasta el momento.

Las previsiones para la ocupación EPA apuntan a una generación neta de empleo en el 3T14 del orden de 159.000 personas frente a las 69.000 del 3T13. De cumplirse este pronóstico, la ocupación superaría en un 1,6% la del mismo período del año anterior y elevaría a 377.000 el incremento de ocupados en lo que va de 2014.

La lectura de los registros de paro y de la serie DENOS anticipan un nuevo repunte trimestral de la población activa. Bajo esta hipótesis (los activos pasarían a registrar una cesión interanual del 0,6% frente al -1% del 2T14), el número de parados cedería hasta 5,52 millones y la tasa de paro lo haría medio punto porcentual hasta situarse en el 23,97%.

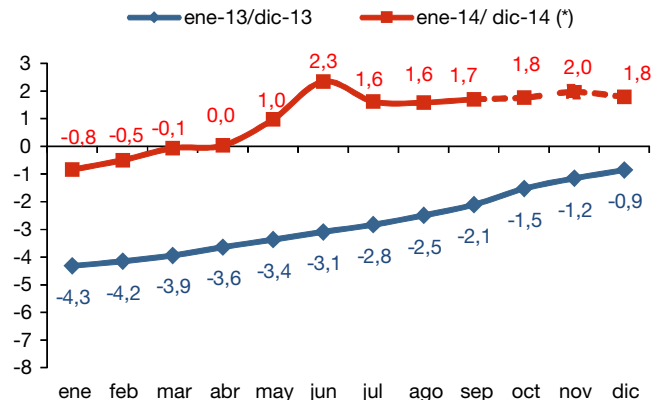
El indicador AML Afi-ASEMPLEO da continuidad a la mejora del empleo en la parte final del año, aunque a unas tasas de variación interanual similares a las observadas recientemente.

Evolución del número de ocupados EPA (miles)



Fuente: EPA (INE) y previsiones Afi

Evolución de la previsión mensual del número de ocupados del AML (tasa interanual)



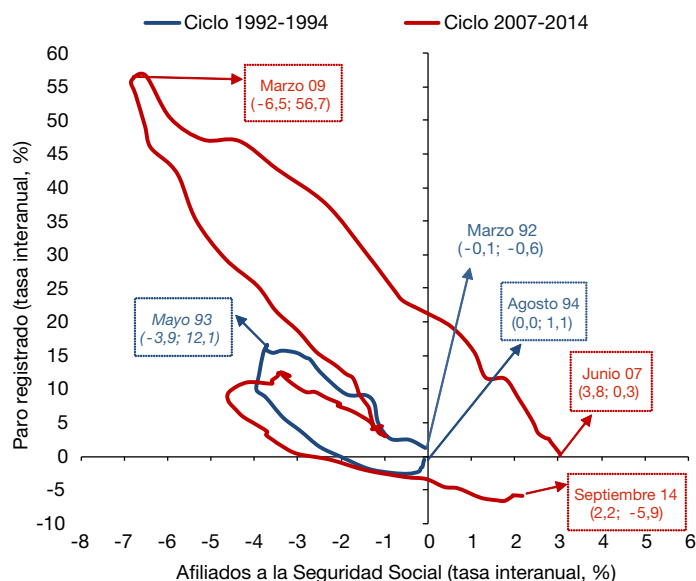
Fuente: Afi, (*) oct-14 / dic-14: previsión

La afiliación creció en 12.182 personas respecto al mes anterior, lo que contrastó con la caída habitual en un mes de septiembre (7.300 personas en el promedio de 2001-2007). Desestacionalizando el dato, el aumento fue de 47.000 efectivos, casi cuatro veces más que el registrado el año anterior. Aumentó la afiliación al régimen general y RETA (2,1% y 2,6% interanual, respectivamente), dando continuidad al incremento registrado en los últimos meses. En términos interanuales, el comercio y transporte, la hostelería, las actividades profesionales y la educación siguen siendo las ramas de actividad que sustentan el aumento del agregado.

El incremento mensual del paro (19.720 personas) fue el menor registrado en un mes de septiembre desde el inicio de la crisis. Se constató una cierta ralentización en el ritmo de descenso interanual del desempleo (5,9% este mes, cuando venía de descensos del 6,5% en mayo y junio).

La contratación volvió a incrementarse (17,4% interanual), gracias a todas las modalidades contractuales. Destacó el fuerte aumento de la contratación indefinida (29,3% interanual) y, en especial, de la jornada completa (19,2% interanual).

El reloj AML Afi-ASEMPLEO



Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social

La valoración de ASEMPELO

Vagón de cola

Cada vez se evidencia con mayor claridad la necesidad de afinar en el diseño de medidas específicas para cada situación y para cada subgrupo de los que componen el mapa del desempleo. Se trata, en definitiva, de segmentar. Algo que las empresas exitosas de nuestro país realizan a diario.

Es cuestión de presupuesto, pero también de poner en juego los mejores y más eficaces recursos disponibles. Entonces, ¿Qué paquete de medidas habría que implementar ante este problema? Obviamente, aquellos que ofrecen la mejor capacidad y agilidad de respuesta, la mayor experiencia para obtener así, los mejores resultados de la manera más eficaz. Es preciso activar los mecanismos más idóneos para afrontar una situación excepcional que compromete la mejora del consumo, la recaudación fiscal, el sistema de pensiones, la cohesión social y, por encima de todo ello, proyectos vitales de personas y familias.

Los incrementos de empleo de los tres últimos trimestres están centrándose, en buena medida, en desempleados que llevaban poco tiempo en esa situación. Eso es bueno en la medida que permite que no “se enfríen” las habilidades, competencias y actitudes adquiridas en el último empleo; pero complica la entrada de aquellos que llevan más de un año en el desempleo.

Sinceramente, pensamos que la línea acertada pasa por una “terapia combinada” de diagnóstico personalizada, conocimiento del mercado, mejora de la ocupabilidad en forma de orientación profesional y formación específica y búsqueda de oportunidades reales de empleo. Si a ello se añaden estímulos fiscales inteligentes, mejor; pero priorizando aquellos que aporten competitividad y, al mismo tiempo, incrementen la empleabilidad previniendo la recaída.

Andreu Cruañas. Presidente de Asempleo

El destacado de Afi

Una difícil salida

Una y otra vez se constata que cuanto más tiempo permanece un trabajador en paro más difícil le es volver a la actividad laboral. Dicho de otra manera, allí donde la proporción de parados que llevan un año o más en esta situación es muy elevada, más baja es la probabilidad de encontrar un empleo. El panorama en este sentido es desolador en la mayoría de las CC. AA. Españolas. Para el conjunto de España, la proporción de parados de larga duración es del 62,1%, mientras que la probabilidad de encontrar empleo para individuos de este colectivo (a un trimestre vista) es del 6,7%. A medida que se consolidan tendencias más favorables en nuestro mercado laboral, como venimos constatando también mes tras mes, la reabsorción laboral de los parados de larga duración debe pasar a tener prioridad.

Entre los parados de duración menor de un año ya se manifiesta una recuperación apreciable de su probabilidad de volver al empleo, por encima del 25% (en el II trimestre pasado), algo que no se observaba desde 2008. Esta “normalización” parece estar todavía muy lejana para los trabajadores que llevan más tiempo desempleados.

Probablemente, una porción relevante de este colectivo no volverá ya nunca al mercado de trabajo ordinario, sea por circunstancias de edad o por otras causas de no empleabilidad. Deberíamos poder delimitar el riesgo de grupos específicos dentro del conjunto y diseñar políticas que mejoren la probabilidad de reentrada a la actividad. Evaluando, de paso, lo que las políticas de este signo practicadas hasta ahora han rendido. El mejor momento que presenta el mercado de trabajo español en estos meses debe también trasladarse a los parados de larga duración.

José Antonio Herce. Director Asociado de Afi

El monográfico del Mercado Laboral

Boletín Nº 87 | Octubre 2014

Sólo un 6,7% de los parados de larga duración encontró empleo en el 2T14

La reincorporación de los parados de larga duración al mercado de trabajo supone un verdadero reto para los servicios públicos de empleo, ya que su probabilidad de transitar hacia la ocupación es mucho más baja que la de aquellos que llevan en esta situación menos de un año. Su edad, nivel de formación y región de residencia condicionan también esta probabilidad.

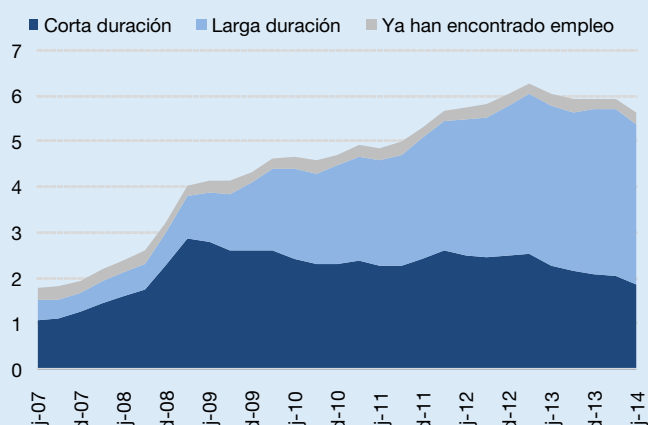
En el 2T14 había cerca de 3,5 millones de parados de larga duración (62,1% del total)

En las últimas semanas, el Gobierno ha aprobado y puesto en marcha la reforma de las políticas activas de empleo priorizando, entre otras cosas, la atención a los colectivos más vulnerables, entre los que se encuentran los parados de larga duración, es decir, aquellos que llevan en esta situación más de un año. Y es que, aunque los registros laborales y la EPA indican a que el número total de parados desciende de forma ininterrumpida desde finales de 2013, el volumen de desempleo de larga duración sigue siendo muy elevado y cada vez más preocupante. En el 2T14, cerca de 3,5 millones de personas llevaban desempleadas más de un año, lo que representaba el 62,1% del total.

Los PGE 2015 no incrementan los recursos a la formación y recualificación de los desempleados

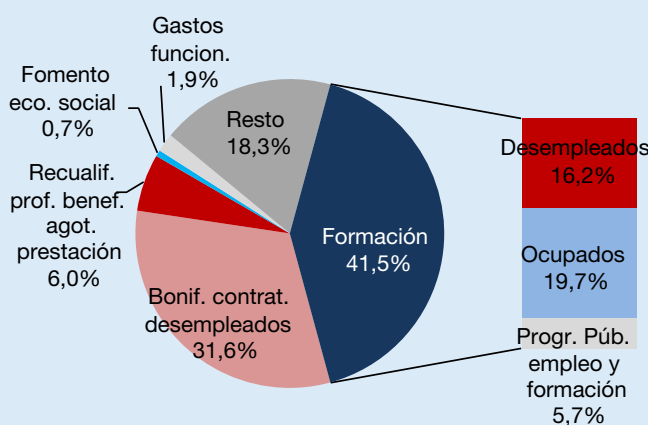
La reincorporación de los parados de larga duración al mercado de trabajo supone un verdadero reto para los servicios públicos de empleo, así como para cualquier empresa de intermediación laboral, y requiere de un esfuerzo mayor que el realizado hasta ahora, incluyendo el importe de las partidas presupuestarias destinadas a este propósito. Por ello, llama la atención que en los Presupuestos Generales del Estado de 2015 apenas se destinen 4.746 millones de euros a políticas activas de empleo (15,8% del total del gasto en políticas de empleo), aun cuando se hayan incrementado un 16,5% interanual, y no se contemplen mayores recursos a la formación y recualificación de los desempleados (las bonificaciones a la contratación siguen teniendo el protagonismo al representar el 31,6% del total de las políticas activas).

Parados según tiempo y búsqueda de empleo (millones de personas)



Fuente: INE

Políticas de fomento de empleo del Estado (% total), PGE 2015



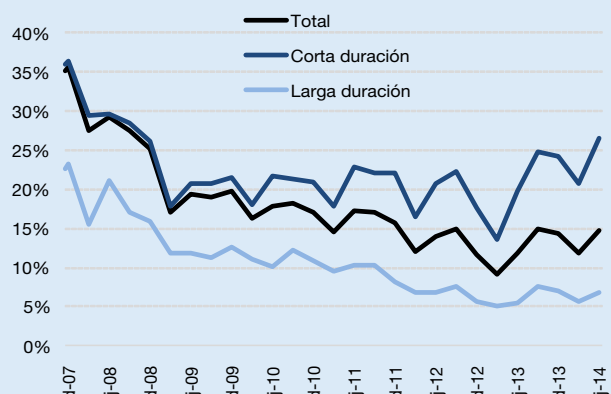
Fuente: Ministerio de Hacienda y AA.PP.

La probabilidad de que un parado de larga duración encuentre un empleo es menor que la de aquél que lleva en esta situación menos de un año (6,7% y 26,5% en el 2T14, respectivamente).

La probabilidad de encontrar un empleo para los parados de larga duración ha sido habitualmente inferior a la de aquellos que llevan desempleados menos de un año. La obsolescencia del trabajador, en términos de pérdida de habilidades laborales o desconocimiento de los cambios producidos en su sector económico durante su permanencia en el desempleo, es una de las principales causas. Así, por ejemplo, mientras que la probabilidad de transitar al empleo de los primeros ascendió al 6,7% en el 2T14, la de los segundos fue de un 26,5%.

Además de la amplia diferencia entre una y otra probabilidad, hay que destacar también que este colectivo todavía no ha sido participe de la incipiente mejora del entorno económico. El aumento de las transiciones del desempleo a la ocupación se está concentrando en los parados de corta duración y no así en los que llevan más tiempo en esta situación. Hace un año, la probabilidad de encontrar un empleo llevando desempleado menos de 12 meses era del 19,8%, 6,7 puntos porcentuales más baja que la de la actualidad, mientras que la de un desempleado de larga duración era similar al nivel en el que se encuentra a día de hoy.

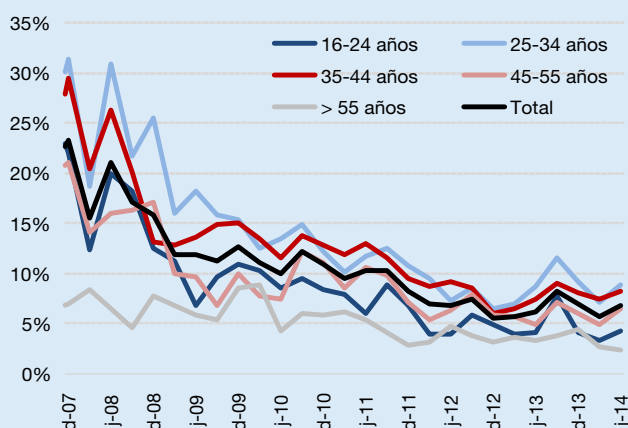
Probabilidad de encontrar empleo en t estando parado en t-1 según tiempo y duración de búsqueda



Fuente: INE

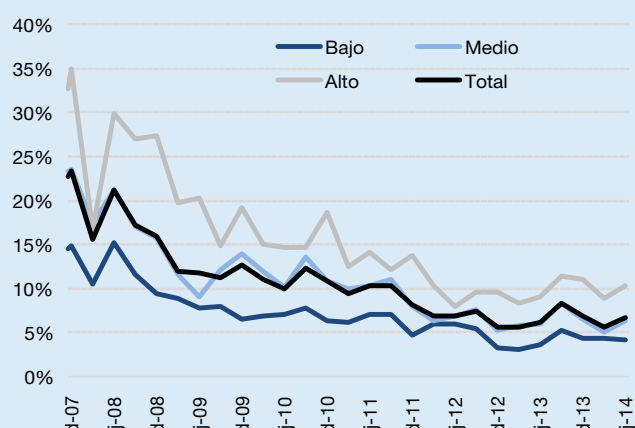
Dentro del colectivo de parados de larga duración, la diferencia de probabilidad de encontrar un empleo difiere en función de la edad y nivel de formación del desempleado, pero no se observa ningún tipo de diferencia cuando se analiza el género y la nacionalidad del mismo.

Probabilidad de encontrar empleo en t siendo parados de larga duración en t-1 según edad



Fuente: INE

Probabilidad de encontrar empleo en t siendo parado de larga duración en t-1 según nivel de formación



Fuente: INE

La probabilidad de encontrar un empleo siendo parado de larga duración es más baja entre los jóvenes y mayores de 55 años...

... los que tienen un bajo nivel de formación...

... y los que residen en las regiones donde existe una mayor proporción de parados de larga duración.

Los parados con escasa experiencia laboral (es decir, aquellos que tienen menos de 25 años) y los que cuentan con más de 55 años son los colectivos con menor probabilidad de éxito en su búsqueda de empleo (4,2% y 2,4% en el 2T14), lo cual guarda relación, en el primer caso, con su elevada tasa de paro (53,1% en el 2T14) y, en el segundo caso, con el riesgo de desprotección previo a su jubilación. Una realidad que justifica, entre otras actuaciones, las medidas de impulso a la activación para el empleo puestas en marcha recientemente por el Gobierno.

La probabilidad es también baja entre aquellos parados con bajo nivel de formación (4,1% en el 2T14). Nuevamente, el nivel educativo es considerado como uno de los factores más relevantes en la búsqueda de empleo. Los parados más cualificados, además de soportar tasas de paro más bajas (14,5% en el 2T14, frente al 39,9% de aquellos que cuentan con un nivel de formación bajo), presentan también una alta probabilidad de encontrar un trabajo cuando están desempleados (10,3% en el 2T14). El hecho de disponer de más cualidades que el resto explica que tengan más éxito en la búsqueda de empleo, pero no que el puesto de trabajo encontrado se ajuste a sus características (de ahí que adquiera cada vez más relevancia el fenómeno de la sobre-cualificación).

La probabilidad de encontrar un empleo siendo parado de larga duración tampoco es homogénea en todo el territorio nacional. Las regiones con mayor proporción de parados de larga duración son también las que soportan las probabilidades de transición más bajas, lo que alarga su ya dilatada permanencia en el desempleo y cronifica, aún más, si cabe, este problema. Es el caso de las Islas Canarias y Castilla-La Mancha.

En el lado contrario destaca Islas Baleares. Además de tener un problema de desempleo de largo plazo menor que el resto de regiones (en el 2T14, el 48,4% de sus parados llevaban en esta situación más de un año), su dinamismo económico, probablemente como consecuencia de los intensos flujos turísticos y el buen comportamiento de la hostelería, está permitiendo que algo más del 11% de los desempleados de larga duración se reenganchen en el mercado de trabajo.

